# EL CANTOR ETERNO

C. GARDEL

Después, el beso largo y ardiente de una moza
De esas que, con mirarlas, aflojan los garrones,
La que te alcanza, luego, la vihuela, mimosa,
Para gustar las mieles de tus nuevas canciones.

Me hubiera gustao verte de blusa de merino,
Con lujosa vicuña y en baile campero,
"Pasteliao" el mitrista, como buen argentino,
Y luciendo la plata de tu picazo overo (1).

Empacando a las mozas, decir tus relaciones,
Con esa gracia tuya que no tuvo par;
Con la alegría tuya que iluminó reuniones,
Con la sonrisa tuya que unías al cantar.

Me hubiera gustao verte como trenza de ocho,
Con el varón más taura trenzao en un contrapunto,
Y, al final de la lidia que lo dejases mocho,
Sin desatar el ñudo propuesto como asunto.

Me hubiera gustao verte trenzao con Santos Vega
Con la pujanza macha que tiene un fierro a fierro,
Y después de lucirte con semejante brega,
Toparas al temible paisano Martín Fierro.

En el norte, lucirte con las fuerzas del Chacho;
En la Banda, peleando con las fuerzas de Artigas,
Luciendo en la moharra tu famoso penacho
Desdeñando laureles después de las fatigas.

En busca de rivales, en la tierra entrerriana,
Soñadora y altiva, cuna de payadores,
Brindar a sus mujeres tu canción más galana,
*Y el caudal primoroso de tus cantos mejores.*

Me hubiera gustao verte rodeado por infieles,
Cantándole tus cosas al cacique Painé,
Sonriendo al alarido de los indios ranqueles
Allá en Salinas Grandes o en campos de Pihué.

Entre ponchos y vinchas y lanzas y facones
Mechando en tus "estilos" al sonoro araucano,
Haciendo más soberbia la luz de tus canciones
Al grito de las tribus: ¡Ese! toro cristiano!

Y en las tierras de Salta, los hombres como talas,
Serenos y bravíos doblarse a los encantos
Del dolor de la tierra que tienen las "bagualas".
Que esconden no se sabe que trágicos espantos.

Donde quiera que fueses, tu paz y tu dulzura,
Como una carga de astros, tu voz y tu guitarra,
Cantando a los amores, cantando a la amargura,
Verían el acero potente de tu garra.

El Paraguay te viera luciendo "mbaracá"
Como red delicada de fino ñandutí,
En tu canto que fuera como mburucuyá
Unido a las ternezas del suave guaraní.

Donde quiera que fueras te seguiría tu canto.
Como carga gloriosa de tu divina voz,
Tesoro inagotable de poderoso encanto,
Presente que, en la cuna te lo dejara Dios.

**Amando Villador.**

☆

(1) Genéricamente, cuchillo de tamaño mayor, cabo de plata, vaina de cuero negro recamado con delgadas planchuelas de argentino.

# HA VUELTO CARLOS GARDEL

## *Once días antes de morir, su alma se paseaba por las calles de Nueva York*

**¿Presentía su fin el incomparable cantor? Extraordinario relato de su despedida en una noche de verano. El subconsciente de cada ser humano antes de la muerte.**

*No sabemos hasta qué punto es necesario darle la razón a las informaciones llegadas recientemente de Nueva York acerca del trágico fin de Carlos Gardel. Pero si queremos destacar sin embargo el hecho elocuente de que once días antes de morir su alma se paseaba por las calles de la capital neoyorquina. Ante este suceso que por otra parte no puede discutirse, es lógico preguntar si presentía o no su fin el incomparable cantor. Porque resulta realmente extraordinario el relato de su despedida en una noche de verano.*

*Es preciso, pues, demostrar las funciones que desempeña el subconsciente de cada ser humano antes de la muerte. El tema es, desde luego, sumamente interesante y conviene darle amplio margen de difusión ya que el mismo conduce al camino del cientifismo que no puede ser dejado en el olvido bajo ningún punto de vista.*

*El título general con que encabezamos esta nota se justifica con la reciente reposición de las películas filmadas por el desaparecido cantante. Y es por esa razón que decimos que ha vuelto Carlos Gardel.*

## El 13 de Junio

*Justamente el día de San Antonio se realizaba en Nueva York una fiesta de carácter íntimo y a la que habían concurrido numerosos escritores, artistas, gente del periodismo; en fin, personas que, desde luego, no eran fáciles a la superstición. Sin embargo así lo afirman quienes desconocen la pluralidad de los mundos habitados. Contrariamente a todo eso subsiste la asombrosa realidad de cuanto se dijo en la fiesta de referencia. Se hablaba justamente de Gardel y alguien dijo a su respecto:*

*—Estoy seguro que Carlos Gardel será dentro de algunos años el artista predilecto de todos los públicos.*

*Otro de los presentes agregó:*

*—Lo creo, porque el éxito que está obteniendo hacen suponer que llegará a la cumbre de sus aspiraciones.*

*Y un tercero dijo con asombrosa certeza:*

*—Es verdad cuanto ustedes dicen, pero yo les aseguro que el cantante va a terminar muy pronto su carrera.*

*Tal afirmación causó asombro en los presentes, pero el oficioso informante, con una seguridad incontrovertible, hizo un agregado a su anterior declaración expresando:*

*—Lo lamento mucho, pero desgraciadamente, Carlos Gardel terminará su carrera muy pronto, en un plazo brevísimo. ¡Sólo Dios podría evitar tan lamentable suceso!*

*Todo lo anteriormente relatado aconteció el 13 de junio, día de San Antonio, el mismo año del fatal accidente.*

## Y la tragedia se produjo en Medellín

*Aquel día continuó la fiesta sin que ninguno de los presentes hiciera objeción a las palabras de aquel periodista que anunciaba el próximo fin de Carlos Gardel. Pero resulta que justamente once días después de realizada la fiesta se produjo en Medellín el accidente en el que perdió la vida el glorioso cantor de "Cuesta Abajo". Fué entonces cuando se acordaron de las proféticas palabras de quien no era supersticioso, pero que tuvo un motivo para decirlas. Recién se le atribuyó un carácter profético a sus expresiones aun cuando en realidad no lo tenían.*

*Algunos días más tarde hallaron al periodista en una calle de Nueva York y lo felicitaron por su acierto al predecir con tanta exactitud el fin del malogrado artista. Sin embargo el hombre rechazó rotundamente las felicitaciones por cuanto él no era profeta ni cosa por el estilo ¿Por qué, entonces, había afirmado en forma tan resuelta que el apasionante cantor de "El día que me quieras" terminaría pronto su carrera? Alguien afirmaba que, de no reunir*

cualidades proféticas, algo de extraordinario habría en el subconsciente de aquel hombre que once días antes predijera la muerte de Carlos Gardel tan luego cuando gozaba de mejor salud y su éxito era clamoroso.

## El alma de Gardel por las calles de Nueva York

Es indudable que lo ocurrido no deja de llamar extraordinariamente la atención, pero toda duda debe ser relegada al olvido teniendo en cuenta que no se trata de un hecho aislado sino evidente y cuya verificación es fácil realizarse. Claro que nadie va a creer que el alma de Gardel se ha paseado por las calles de Nueva York y que finalmente se despidió una noche de verano once días antes de su muerte de quien predijo su fin el día de San Antonio.

De acuerdo, pues, a las informaciones que al respecto se nos suministran, vamos a reconstruir, más o menos, el diálogo que sostuvo el periodista de referencia con "el alma de Carlos Gardel". Era una noche extremadamente calurosa —días antes de realizarse la fiesta— el hombre que no podía dormir, llegó hasta el Central Park de Nueva York donde había algunos noctámbulos tomando fresco. Sentóse en uno de los bancos, cuando de pronto se le acerca un desconocido que lo saluda con toda cortesía:

—Buenas noches, amigo.

—Buenas noches.

—¡Oh! ¡Qué alegría! Veo que usted habla el español.

—Efectivamente.

—Para mí es un placer, porque en toda la noche no hablé a nadie que hablara mi idioma.

—¿Es usted argentino?

—Casi, porque no nací en tierra argentina, la que quién sabe si volveré a ver.

—Es pesimista usted, señor.

—Bastante. Por eso que ahora mi pensamiento vuela lejos y llega hasta los lugares donde mi sufrimiento fué grande o donde la vida la pasé sonriendo. Pero mi hora se acerca y nadie podrá remediar lo que va a suceder.

—No diga esas cosas, amigo.

—¡Como para no decirlas! Todo esto me sabe a gloria; por este parque me he paseado muchas veces... ¡Oh! la barriada de Astoria.

—Usted delira, compañero.

—No deliro. es que me estoy despidiendo... ¿sabe? Y si yo estuviera aquí no iría allá... sería mucho mejor... pero... es el destino... ¡el destino!...

—No lo entiendo.

—Claro, porque no me quiere bien... pero pronto tendrá noticias mías, me conocerá y sentirá mucha pena por lo que va a ocurrir, ¡Adios!

Y, rápidamente, se alejó el desconocido dejando atónito y bastante cohibido a su interlocutor.

¿Cómo supo que el que así le habló era Carlos Gardel? Sencillamente; lo descubrió al recordar uno de sus tangos más populares. Estando ya seguro que era Gardel juése en dirección al camino que había seguido aquél pero no encontró a nadie. Preguntó a un guardián de la policía si había visto pasar a un hombre de cabellos negros y respondió negativamente. Pensó entonces que todo había sido una alucinación a consecuencia del calor reinante y regresó al hotel donde se hospedaba. Pero colocando este hecho en un plano puramente científico, la verdad surge radiante y hay una sola definición de lo acontecido, y es que realmente fué el alma de Carlos Gardel que hizo una incursión por los lugares que había frecuentado á fin de observarlos por última vez, ya que se iba hacia otros mundos que los seres de la tierra desconocemos todavía.

## El periodista no estaba relacionado con el cantor

Este hecho que ha causado sensación en Nueva York y en todos los países donde la amplia difusión lo ha llevado al conocimiento popular, es digno de un estudio científico a fin de fundamentar mejor la inmortalidad del alma y las funciones del subconsciente de cada ser en las distintas evoluciones materiales. Es de hacer notar, que el periodista no estaba relacionado con el cantor, lo que nada le importó al subconsciente de Gardel para materializarlo llevándolo a su presencia aquella noche calurosa a fin de que tuviera el motivo de una nota y, a la vez, predijera el fin de su vida basado en sus palabras. Este contituye el punto fundamental en la vida de los seres que, por lo general, se desconocen materialmente pero hay una relación entre sí por los lazos espirituales.

El periodista, ya en el hotel, aquella misma noche lee en algunas revistas argentinas que Gardel reaparecería pronto en Buenos Aires. Y carlitos se encontraba en Colombia actuando en forma exitosa. Tenía, no obstante, la certidumbre de haber conversado con el gran cantor, habiéndolo hecho en cambio con su subconsciente materializado. Es fama de que en Europa se producen muy a menudo esta clase de fenómenos que no son sobrenaturales sino que tienen relación directa con la ciencia del alma.

Como el periodista desconoce en absoluto el psiquismo, es lógico que atribuya el sucedido a "una noche de insomnio y una serie de alucinaciones inexplicables". A pesar de todo eso y basado en lógicas reflexiones predijo en la fiesta el fin de la carrera del siempre recordado Gardel.

## La reencarnación ¿nos traerá de nuevo a Carlos Gardel?

*Es aventurada un tanto esta opinión, pero no importa, la manifestaremos lo mismo para refrendar en un todo las informaciones que nos llegan de Nueva York y que fueron dadas recientemente a publicidad con motivo de la reposición de las películas protagonizadas por el cantor hecho símbolo en el corazón del pueblo.*

*De acuerdo al hecho que se relata en estas páginas y cuya seriedad informativa está respaldada por el periodista Félix Soloni, nos aventuramos a interrogar si la reencarnación nos traerá de nuevo a Carlos Gardel. No otra cosa permite suponer lo acontecido, que no fué producto de una alucinación sino un hecho positivo que asesoran los que investigan la ciencia del alma más allá de la muerte. Según ellos, hombres expertos en filosofía científica, el espíritu, molécula invisible del ser humano, luego de cumplir funciones inherentes a su calidad en el espacio, vuelven a reencarnar procurándose otra materia que convenga a su adelanto espiritual. De esta suerte tendríamos, a la vuelta de algunos años, el alma de Gardel encarnada en otro ser que, probablemente, vendría al mundo para completar su obra de encumbramiento para el cancionero porteño y la cinematografía nacional. Si tal hecho ocurriera, que no sería nada extraño, como el periodista que conversó en Nueva York con el cantor mientras Gardel en persona se encontraba en Colombia, fácil nos sería reconocer por la voz y su modalidad para cantar, al inolvidable morocho del Abasto, alma y nervio de la canción popular. Entonces, con más entusiasmo que ahora, podríamos decir que ha vuelto Carlos Gardel.*

*Lo sucedido aquella noche de verano en el Central Park de Nueva York, unos días apenas antes de producirse la tragedia de Medellín y el diálogo entre el periodista y el espíritu de Carlos Gardel, es una prueba evidente de que no había terminado aún la carrera artística del astro desaparecido y que sólo la fatalidad del destino pudo truncarla. En este orden de cosas, la información llegada de Nueva York no deja de ser sensacional y de extraordinario interés para los que estudian las posibilidades de vida más allá de la muerte.*

*FLOREAL MEDINA.*

# CUESTA ABAJO

## Romance de pasión y de amargura de dos almas que se encontraron inesperadamente

### El desencuentro de dos almas bajo el cielo azul de las ilusiones auténticas

Se había iniciado el romance en la hoy populosa barriada de Villa Soldati, que fué donde ella y él se vieron por primera vez. En un hogar humilde, con motivo del cristianamiento de un niñito, se realizó una fiesta en la cual se conocieron Aurora Martínez y Raúl Vidal. El era uno de los tantos cirujas, un poco rústico pero de alma ponderablemente buena.

Ella vivía también en la barriada, y aunque honesta y trabajadora, no era en realidad una mujer del hogar. Bastante buena moza, seducía con la fuerza electrizante de sus ojos negros, especialmente cuando entornaba sus párpados aterciopelados. Aurora se apercibió de inmediato que Raúl se había enamorado de ella y que su pasión era tan devoradora que en ocasiones corría peligro de caer vencida por sus cariñosos anhelos. No los presentó nadie, fué al iniciarse el baile con el tango "La Cumparsita" que Raúl se acercó a ella y le dijo:

—¿Me permite bailar con usted esta pieza?

—Como nó, de mil amores.

Y salieron a bailar. Desde entonces no faltó a ninguna de las fiestas humildes que se daban en Villa Soldati y a las que concurría Aurora, Raúl se enamoró tan profundamente de ella que sus relaciones parecían en realidad que iban a tener el más clamoroso éxito en la popular barriada. Sin embargo fueron dos almas que se desencontraron bajo el cielo azul de las ilusiones auténticas. Porque ella lo hizo encariñar tanto que hubo momentos que sus amigos creyeron que iba a enloquecerse.

Al final, llegó a la dolorosa comprobación de que era mentira su amor y que no lo amaba. La siguió por todas partes para ver si la convencía, pero no fué posible, pues, cuanto más pasaba el tiempo más enamorado se sentía de aquella vampiresa del hampa, como la bautizaron luego al enterarse de su proceder. El siguió amándola con cariño inmenso, pero ella no tuvo nunca un poco de afecto para quien hubiera hecho por conquistarla cualquier sacrificio. Aquella noche del baile, cuando se conocieron, a Raúl le pareció que Aurora era una muchachita querendona y se engañó para mayor amargura. La quería tanto y tan seguro estaba de conseguir su afecto que no se le ocurrió nunca pensar en eliminarla. Era uno de los cirujas más buenos, no tan revoltoso, lleno de afecto y sinceridad. Pero ella siguió siendo una vampiresa del hampa!

*FLOREAL MEDINA.*

**El ciruja creyó advertir una profunda pasión en los ojos negros de Aurora. Y a los compases del tango "La Cumparsita" le dijo sus primeras palabras de amor**

Desde una semana antes se sabía en todo Villa Soldati que en lo del pardo Aurelio se estaba preparando la fiesta del cristianamiento. De modo que la noche señalada había música en el barrio, sin faltar el cantor que ha sido hallado de antemano para que no falte a la fiesta humilde. Raúl, el ciruja, creyó advertir una profunda pasión en los ojos negros de Aurora. Y a los compases del tango "La Cumparsita" le dijo sus primeras palabras de amor.

—A usted le parecerá
que yo le digo mentira
pero le juro que nunca
fuí mentiroso en la vida.

Advierto en sus ojos negros
una profunda pasión
que tiene que convertirse
en apasionante amor.

—Todos los hombres me dicen
siempre las mismas palabras
por eso se me quebrantan
en ocasiones las ansias.

Mis ojos podrán decirle
de mi cariño profundo
y yo no puedo saber
si debo creer en el suyo.

—Pero cuando me comprenda
sabrá que yo la idolatro
y que viéndola de cerca
con más amor me entusiasmo.

Gracias a Dios he venido
a este cristianamiento
porque me voy llevar
apasionante recuerdo.

Mientras la fiesta seguía
ellos hablaban de amor
Raúl, con palabras lindas
expresaba su pasión.

Y cuando el dueño de casa
se dió cuenta del asunto
pidio al cantor que cantara
algún trabajito suyo.

Como para eso estaba
pronto se puso a cantar
versos sencillos, humildes
compuestos con noble afán.

Pero como él también
ya se había dado cuenta
pareció que aquellos versos
eran para la pareja.

Dijo entonces el cantor:
—ninguno lo tome a mal
pero presten atención
que ahora voy a cantar.

De Villa Soldati soy
el portador de emociones
porque todas mis canciones
cumplen un santo deber;
amalgama de ternuras
en la lucha por la vida
bella estrofa bendecida
por Dios en su gran querer.

El dueño de casa quiere
que le cante a los presentes
y mis canciones ardientes
ahora voy a deir;
para que todos escuchen
lo que mi acento refleja
y, pareja por pareja
que mire hacia el porvenir.

Fiesta sencilla y humilde
tal como es la barriada
para el alma entusiasmada

que vive con su emoción;
en la emoción del trabajo
donde vibra la obrerita
y con cariño palpita
su sincero corazón.

Que cuando llega la aurora
con un cariño profundo
en algún rincón del mundo
siempre se oye cantar;
amaneceres divinos
con sus bellos resplandores
y las más fragantes flores
se abren para perfumar.

Y mientras estoy cantando
con el más grande deseo
a una pareja veo
que va libando la flor;
esa flor de la esperanza
que muy majestuosa y pura
sobrelleva su amargura
el alma ¡por el amor!

Y siguió luego cantando
el cantor otras canciones
en las que ya palpitaba
el amor de los amores.

El ciruja le decía:
—canta lindo ese cantor,
parece que dijo algo
respecto a nuestra pasión.

Así que ya vé Aurora
nos glosan hasta en el canto
de manera que no quiero
que me dé Vd. un desengaño.
—Dice bien Raúl, su amor
merece mi simpatía
luz en el alma serena
como glosando la vida.

Pero ahora en el momento
no le puedo contestar

y si Vd. no se impacienta,
espere unos días más.

—Esperaré todo el tiempo
que Vd. quiera, porque yo
necesito para mí
sinceramente su amor.

Aquella gloriosa fiesta
de Villa Soldati fué
amalgama de ilusiones
en un profundo querer!

**Una semana después Raúl se enteró que a ella le llamaban la vampiresa del hampa. — Pero él puso en duda las palabras de su informante amigo.**

Como ya he dicho, Raúl Vidal, se había enamorado apasionadamente de Aurora Martínez porque en realidad la quería y su deseo era casarse. Ella le dió una esperanza, que era como una estrellita alumbrando el camino de su vida. Ocurrió que una semana después Raúl se enteró que a ella le llamaban la vampireza del hampa. Pero él puso en duda las palabras de su informante amigo. El mismo amor que sentía por Aurora le hacía dudar de lo que luego comprobó que era verdad. El amigo de Raúl decía:

—Es cierto lo que te digo
y lo juro por mi mama
que a la muchacha le dicen
la vampiresa del hampa.

Te aviso para que tengas
un poquito de cuidado
porque bien lo sabés vos
como aprecio a la muchacha.

—Que la llamen como quieran
porque a mi nada me importa,
muchos hablan de envidia
al ver que ando con Aurora.

Si es vampireza del hampa
que lo sea, yo soy suyo

y algún día me dará
su cariño más profundo.

—Yo te aviso lo que pasa
ahora pensalo vos,
claro que resulta triste
un desengaño de amor.

Lo muchacho me dijeron
que te avisara enseguida
ante que te encariñaras
Raúl, con la chiquilina.

Ese mozo hablaba así
muy antigramatical
era ciruja y la escuela
no había sido su afán.

Pero él se hacía entender
en todo lo que decía
era amigo de Raúl
y defendía su vida.

Así contestó Raúl
a ese amigo otra vez:
—no me importa lo que digan
yo deseo su querer.

Para mí ha de ser Aurora
y de ello estoy seguro
porque al darme una esperanza
ya me dió el cariño suyo.

Que sea o no vampiresa
conmigo no se la hará
de modo que muy prontito
he de amalgamar mi afán.

Cuando el amigo se fué
el muchacho dijo esto:
—yo le quedo agradecido
por este leal acuerdo,
pero dejar a mi Aurora
eso sí que no pienso!

**Aurora encontró a Raúl en una esquina y él quiso que le concretara su palabra. — Ella volvió a pedirle una nueva espera y le dió, en cambio, un apasionante beso.**

La muchacha era buena p trabajadora. pero según se comentaba en Villa Soldati, no era una mujer de hogar. Tal hecho había dado margen a los comentarios que acerca de su conducta se hacían. Sin embargo, no vestía con el lujo habitual de cuando "se es" lo que la gente decía de ella. Aurora encontró a Raúl en una esquina y él quiso que le concretara su palabra. Ella volvió a pedirle una nueva espera y le dió, en cambio, un apasionante beso. La escena de referencia se desarrolló de la siguiente manera:

—¿Hoy no trabajás?
—Hoy no,
y me corrí hasta la espina
pensando en que vos también
ibas a venir, mi vida.

—Yo también pensé lo mismo
y Dios nos hizo encontrar,
me siento feliz, Raúl,
porque vos sos mi ideal.

—Y bueno, pues, yo quería
decirte con toda el alma
que le dieras consistencia
a la cálida esperanza.

Bien sabés como te amo
y que mi pasión es tuya
y sufre por vos Aurora,
mi corazón de ciruja.

Censuran a los del gremio
nacidos entre barriales,
no tienen la culpa ellos
de no haber nacido grandes.

—Mirá, Raúl, mi cariño
siempre será para vos
pero tenés que esperar
que yo te entregue mi amor.

En lugar de mi respuesta
ahora te doy, en cambio,
con la pasión de mi alma
este beso apasionado.

Y en plena calle no más,
fuertemente lo besó;
¿era aquel beso, fingido
o era un beso de amor?

Raúl se quedó contento
con esa dulce promesa
y su pensamiento estaba
en que le aceptase ella.

Al rato se separaron
pero él se quedó en la esquina
diciendo:
—¡Si al alejarse
con ella se va mi vida!

Dicen que es vampiresa
y ama a varios a la vez
pero yo he de ser el dueño
único de su querer.

Saldré de Villa Soldati
una vez que esté casado,
porque hay personas aquí
que viven con mucho atraso.

## El cantor de Villa Soldati también quiere conquistar el cariño de "la vampiresa del hampa". — No es amigo de Raúl y poco le importa que él la pretenda.

La mujer, como lo he dicho en otra parte, ha sido es y será la atracción máxima de los hombres, unos para quererla de verdad y otros para usufructuarla, siendo esto último lo más frecuente en la actualidad: Aurora era una mujer predestinada a ir "de mano en mano" por su carácter y su manera de ser: El cantor de Villa Soldati también quiere conquistar el cariño de "la vampiresa del hampa". No es amigo de Raúl y poco le importa que él la pretenda; la cuestión es que no quiere perder la oportunidad de intentar una conquista. Se encontró con ella una tarde;

había ido a cumplir una promesa con la Virgen de Pompeya y el cantor la encaró de esta manera:

—¿Ha ido a pedirle algo
a la Virgen de Pompeya?
—Absolutamente nada,
fuí a cumplir una promesa.

—¿No quiere que le acompañe?
—¡Bah! no tengo inconveniente.
Si lleva el mismo camino
acompáñeme, si quiere.

Y por la Avenida Saenz
se dirigieron los dos,
ella mirando vidrieras...
él... hablándole de amor.

No hizo caso al principio,
pero como él insistía
ella preguntó si aquéllo
era una pasión mentida.

Entonces él con ternura
enseguida contestó:
—No se imagina Aurorita
como es de grande mi amor.

Bien sé que Raúl la quiere,
igual la idolatro yo,
desde la noche del baile
que sueño con su pasión.

Si alguna cosa precisa
pídala nomás Aurora,
que yo estoy para servirla
idolatrada paloma:

—Precisar... y... yo no sé
pero si Vd. lo imagina
mañana vendré de nuevo
a ver a la Virgencita.

—¿Qué quiere decir con eso?
—Que mañana volveré
y le aplazo la respuesta
de lo que quiere saber.

—¿Y si no viene...?
—¿Qué hay...?
a lo mejor yo me muero
de modo que su ilusión
quedaría cual recuerdo.

—La voy a esperar, entonces
y será...
—hasta mañana,
—eso es, para tener
mucho consuelo mi alma.

¡Con esto ya se comprueba
lo que allí se comentaba!

**No había quien hiciera desistir de sus propósitos a Raúl Vidal. — Y así se lo dijo a ella la misma noche que estuvo con el cantor.**

Cuando un hombre se enamora de una mujer hasta la obsesión nunca ve sus defectos ni hace caso a cuanto le digan con respecto a la conducta de su pretendida. Por eso que no había quien hiciera desistir de sus propósitos a Raúl Vidal. Y así se lo dijo a ella la misma noche que estuvo con el cantor. A Raúl no le importaba que a su pretendida le dijeran "vampiresa del hampa" porque no les daba ninguna importancia a los comentarios que de Aurora se hacían en Villa Soldati. Vamos a enterarnos ahora de lo que hablaron aquella noche de primavera y cómo se comportó ella con quien tanto le amaba. Habla él y dice así:

—Ya no espero más Aurora
debe ser esta ocasión
en que me digas si puedo
ser el dueño de tu amor.

La espera me da impaciencia
y donde quiera que vaya
ambiciono tu cariño
como una brutal esperanza.

—Y bueno, ya que querés
que te hable con franqueza
te digo que podés ir
enderezando a la huella

—¿Y eso que quiere decir
—que sí, que acepto tu amor
y que te quiero Raúl
con todo mi corazón.

—Que digan todo lo malo
de vos Aurora querida
yo no desisto por nada
porque tenés que ser mía.

Nadie tendrá que decir
cosas injustas de vos
y que a nadie se le ocurra
venir a buscar tu amor.

—Así ya sabés Raúl
somos novios desde ahora
en una palabra, dueño
solito de la paloma.

El no pudo contenerse
y la mano le estrechó
diciendo:
—Por fin sos mía
muñeca del corazón.

## Al salir de la Iglesia, dos mujeres de Villa Soldati, comentan el noviazgo de Aurora con Raúl.

No era posible detener la avalancha de comentarios que en el barrio se hacían sobre la conducta de la chiquilina que tenía a maltraer a los que. según ella "merecían su amor": Al salir de la Iglesia de Pompeya, dos mujeres de Villa Soldati, comentan el noviazgo de Aurora con Raúl. La conocen desde hace años y desde criatura ya era desobediente. He aquí lo que decían aquellas mujeres ya de cierta edad. Hablaba la que aparentemente era más joven, y decía:

—Ya no se corrije más
esta muchacha señora
y todas las cosas serias
se las toma siempre en broma,
Se viene desde Soldati
a la iglesia de Pompeya
y comete el gran pecado
de afilar dentro la Iglesia.

—¡Oh! Tiene mucha razón
es una barbaridad
y es probable que le pase
un episodio fatal.

—Es la novia de Raúl
pero anda con un cantor,
—le gusta que le amen todos
y a nadie le da pasión.

Le han puesto bien el apodo
de "la princesa del hampa"
no sé lo que hará Raúl
si los celos lo acorralan.

Desde chiquita nomás
siempre ha sido una diablita,
eso no hubiera pasado
si Aurora era hija mía.

—Tener una hija así
creame, es una desgracia
porque no hay tranquilidad
y tiene penas el alma.

Pobre madre que la tiene
y debe sufrir por ella,
—pero eso pasa, señora
por haberle dado rienda.

Bueno, Dios sabe lo que hace,
allá ella con su hija
nosotras también tenemos
mucho que hacer en la vida.

Y siguieron conversando
las dos mujeres aquellas
que habían ido de Soldati
muy tempranito a la Iglesia,
ni siquiera respetaban
a la Virgen de Pompeya.

## Otra vez el cantor de Soldati se encuentra con la "vampiresa" tan apasionante. — El encuentro se produce al salir Aurora de visitar a la Vírgen de Pompeya.

Como no le había dado una respuesta definitiva al zorzal de su barrio, este andaba buscando la oportunidad de verla frecuentando los lugares más indicados para sus anhelos. Y así fué que otra vez el cantor de Villa Soldati se encontró con la "vampiresa" tan apasionante. El encuentro se produjo al salir Aurora de visitar a la Virgen de Pompeya. Para ninguno de los dos fué una sorpresa el encontrarse, ya que ella no tenía la reacción de ninguno de sus pretendientes y él estaba seguro que iba a conquistarla con la proposición que había pensado hacerle: Pero. es mejor que escuchemos los que se dijeron. mintiéndose recíprocamente, a escasa distancia de la milagrosa Virgencita. Habla ella respondiendo a las palabras de él y dice:

—¿Y qué asunto es el que dice
que a mi me va a interesar?
—escúcheme linda Aurora ·
y no se lo tome a mal.

Yo pensé formar un dúo
con Vd. para una gira
cantando en todos los pueblos
para pasar buena vida.

—Y si yo nunca canté
—pero con pocos ensayos
ya podemos ir los dos
a cantar en los teatros.

Así que si lo desea
y es cierto de que me ama
me lo debe demostrar
aceptando esto, mi alma.

—¿Y mi madre va a quedar
solita todo este tiempo?
·—¿Por qué si puede venir
con nosotros dos?
—de acuerdo.

¿Y durará mucho tiempo
por los pueblos esa gira?

—Depende de como vaya
el asunto...
—¡Cancionista...!

¿Y al volver...?
—Yo trataré
de buscar alguna radio
entonces va a ver Aurora
será un dúo cotizado.

—¿Y dónde se va a ensayar?
—en mi casa o en la suya
donde Vd. diga, mi vida
que a la mía ya circunda.

—En su casa...
—bien pensado...
¿y Raúl no dirá nada
que Vd. lo deja...?
—al pobre le tengo lástima.

Me quiere mucho, y yo hago
de él lo que se me antoja,
el amor está gastado
y ya más no se pregona.

Conste que yo lo acompaño
sólo por ser cancionista,
—ya lo sé, pero su amor
tiene que darme alegría.

—Claro, porque yo lo amo
y soy sincera al hablar
pues, engañar a los hombres
a mí me parece mal.

Los dos, recíprocamente
se engañaron a la vez,
todo era una mentira
no se amaban: ni ella ni él.

Y fueron directamente
a ensayar una canción,
era el principio, no hay duda
de un incesante amor.

**Aurora consiguió engañar fácilmente a su novio porque la amaba con sincero apasionamiento. — Ni con el cuento de la gira quiso dar crédito Raúl a lo que le decían de su amada intocable.**

Después de la conversación anterior, y no se supo jamás por qué no habló claro Aurora, era lógico que su novio se enterara de lo que había resuelto. Era tan audaz la muchacha que no le ocultó a él nada de lo que pensaba hacer. Y lo hizo con tal maestría que en pocos instantes Aurora consiguió engañar fácilmente a su novio, porque éste la amaba con sincero apasionamiento. Sin embargo, ni con el cuento de la gira quiso dar crédito Raúl a lo que le decían de su amada intocable. Quiero dejar constancia que solamente un hombre como Raúl podía haber tolerado que su novia se fuera en gira con otro y a quien ella había engañado también: Escuchemos, sin embargo. a los protagonistas del romance. Ella melosamente, le dice a él:

—No es nada malo querido:
¿qué más gloria para vos
siendo yo una cancionista
con un triunfo halagador?

El cantor es un muchacho
sincero a carta cabal,
y yo, ya te digo,, estoy
con deseos de cantar.

Cuando vuelva de la gira
podré cantar en la radio,
recordame Raúl mío
con ternura a cada rato.

Pedile a Dios que me ayude
y a la Virgen de Luján
para que sea una estrella
de la canción popular.

—Si tu madre no te dice
ni siquiera una palabra
yo tampoco, vida mía
puedo discutirte nada,

Si a vos te parece bien
andate momás de gira

más. no vayas a olvidarte
de quien con amor te estima.

—No creas Raúl querido
que yo me voy a olvidar
y a mi regreso, te juro
una sorpresa tendrás.

Y cuando vuelva a Soldati
triunfante cual cancionista
toda la chusma del barrio
hablará con ironía.

Tan sólo vos, mi Raúl
tendrás palabras de aliento
para tu novia querida
que te lleva en el recuerdo.

—Tenés razón, solamente
quien te ama con amor
será tu aliado en la noche
de tu sublime pasión.

Raúl nada sospechó
ni con eso de la gira,
era grande su cariño
y Aurora era su vida;
era tan bueno que nunca
descubrió su villanía.

## Raúl siente la nostalgia de su "vampiresa" y sufre las consecuencias de su profundo apasionamiento. — En Villa Soldati se comenta la bondad, casi ingénua, del novio de Aurora Martínez.

Muchas veces la impresión, tanto en el hombre como en la mujer, provoca los más lamentables episodios que en ocasiones adquieren una dramaticidad estupenda. Por tal causa este romance se encuentra sobre un nivel alarmante ya que Raúl siente la nostalgia de su "vampiresa" y sufre las consecuencias de su profundo apasionamiento. Y en Villa Soldati se comenta la bondad, casi ingenua, del novio de Aurora Martínez, porque, dicen no debía haber permitido que saliera en gira con el cantor que también estaba enamorado de ella y su propósito había sido conquistarla. Encontramos a Raúl conversando con la madre de Aurora; habla ella y dice así:

—Tu comprenderás Raúl
de que la culpa no es mía
que haya resultado así
mi desventurada hija.

La eduqué como he podido
con cariño y mucho afán,
"pero la oveja más ruín
es la que rompe el corral".

Me dijo de sus amores
contigo, y le aconsejé
que fuese un poco juiciosa
para poderte querer.

Pero ella nunca quiso
hacerme caso...
—ni a mí,
que con su modo de ser
me proporciona sufrir.

Usted sabe bien señora
cuanto la quiero a su hija
pero ella nunca supo
cumplir lo que le decía.

Ahora, ya ve, se ha ido
con ese cantor del barrio
porque dice que va a ver
si es que se dedica al canto.

Yo le dije que se fuera
puesto que Vd. la dejaba
porque con respecto a ella
ahora no mando nada.

—Juro por mis seres muertos
que a mí no me consultó,
ella se gobierna sola
y a mí no me tiene amor.

Ayer me escribió...
—¿y dónde
se encuentra en este momento?
—me dice que están cantando
allá en Coronel Dorrego.

¿Por que? ¿Te vas a llegar
allí para verla a ella
—no sé que hacer, porque tengo
en el alma, mucha pena,

Pero en el barrio decían
que era Raúl muy ingenuo
pues, ella era una canalla
sin cariño y sin respeto.

Los sacrificios que hacía
Aurora no compensaba;
sin amor para la madre
que ella dejó olvidada.

**Y cuando Raúl llegó a Coronel Dorrego ya no estaba allí la cancionista Aurora. — Nadie le supo dar noticias del paradero del famoso duo criollo Martínez - Corrales.**

Era tanta la angustia que lo torturaba, que Raúl no pudo dominarse y salió en busca de su novia. Quería estar cerca de ella, percibir su aliento. oírla cantar, ver como se comportaba con su compañero de trabajo. Recien entonces el puñal entrador de los celos podría clavarsele en el corazón. Y cuando Raúl llegó a Coronel Dorrego, ya no estaba allí la cancionista Aurora. Y aunque estuvo haciendo averiguaciones, nadie le supo dar noticias del paradero del famoso dúo criollo Martínez-Corrales. Y angustiado y desalentado decía:

—¿Para dónde se habrá ido
mi noviecita del alma?
ahora yo tengo celos
de la "princesa del hampa".

Todo lo que se me dijo
recien ahora lo creo
cuando ya llevo en el alma
todo un caudal de veneno.

Por ella dejé el trabajo,
por ella hice sacrificios
y en cambio ella le entrega
a los demás sus cariños.

Triste condición la mía
colocado entre las brumas,
por que yo no hice caso
a mis hermanos cirujas.

Yo la quiero con locura
y ella a sufrir me condena,
ahora voy cuesta abajo
pues, mi vida está deshecha.

Volver a Villa Soldati
desde Coronel Dorrego
para seguirle la huella
a la mujer de mi ensueño.

Si la encontrase a mi paso
yo no podría matarla
porque la quiero, señor
y la llevo dentro de mi alma.

**Y una noche, cuando menos la esperaba, volvió ella a Buenos Aires sin el cantor. — Raúl que la idolatraba, no pudo contenerse y la abrazó llorando.**

La madre de Aurora estaba un poco triste porque no le escribía e ignoraba su paradero. Raúl como siempre, solía visitarla a menudo a fin de darle alientos, pues, la pobre señora se afligía mucho. Hacía cerca de seis meses que no mandaba una carta. Y una noche, cuando menos la esperaba Raúl, volvió ella a Buenos Aires, pero sin el cantor ¿qué había ocurrido? Ella no quiso dar explicaciones a nadie sobre el particular. El al verla, como la idolatraba no pudo contenerse y la abrazó llorando. Esto fué una escena de tanta emoción, en la que ella, más que él, jugó un rol preponderante. Habla Aurora y dice:

—Del otro no preguntés
porque resultó un canalla
tuve que huir de su lado
como una desesperada.

Te recordé con cariño
en mis males de amargura
y por ese mal sujeto
yo me deseaba la tumba.

—¡Pobre Aurora! Yo también
padecí, lo imaginable
en tanto que vos andabas
con ese hombre cobarde.

La culpa fué tuya...
—Sí,
pero no me reprochés
bastante sufrí, Raúl
ausente de tu querer.

—¿Y en que radio vas a ir
a cantar...?
—vamos a ver,
porque antes del debut
tengo que afiatarme bien.

—Te podes imaginar
cuanto he sufrido por vos,
ausente de tu cariño
sin tu palabra de amor.

Pero, ¿sabés una cosa?
ahora yo tengo celos,
y es porque te quiero tanto
sin los deseos perversos.

De Villa Soldati sos
la primera cancionista
—pero yo creo que ahora
me van a tener envidia.

Es mentira lo que dicen
que soy una vampiresa,
en esta barriada infame
siempre una se envenena.

—¿No tenés otro cariño
repartido en la barriada?
—te juro que no, Raúl
sólo vos estás en mi alma.

Y nadie te sacará
de donde, amado, te llevo
que sos mi primer amor
con el más santo recuerdo.

Y lo abrazó con ternura,
Raúl se dejó abrazar
sin saber que todo aquello
de penas era un caudal.

Ella bien se acordaría
de cuando iba a Pompeya
a verse con el cantor
y un ciruja de gran menta.

Su carácter era ese
que tienen las vampiresas
y mienten a cada rato
para seguir otras huellas.

Raúl era bueno y noble
y se dejaba engañar
porque nunca él pensaba
en hacer a alguien mal.

Otro, en su lugar, no habría
permitido que se fuera
con el cantor a... cantar
para quedarse con pena.

Pero Raúl era así
el más humilde ciruja
y el cariño de la infame
lo llevaría a la tumba.

## En forma misteriosa desapareció de Villa Soldati la cancionista Aurora Martínez. — Las malas lenguas aseguraban que se había ido con el cantor.

Hacía más o menos unos tres meses que la futura estrella de la canción popular había vuelto de su "gira artística", cuando en forma misteriosa desapareció de Villa Soldati. Las malas lenguas aseguraban que Aurora Martínez se había ido con el cantor. A pesar de los comentarios que se hacían al respecto ni la madre ni el novio sabían el rumbo que había llevado la decepcionante Aurora. Le dejó a la madre unas pocas líneas y se fué sin siquiera despedirse. Ella lo mandó llamar y le habló así al atribulado Raúl.

—Entérate de ese escrito
que tu novia me ha dejado.

no es veneno, Raúl
más, tiene sabor amargo.

—Vamos a ver lo que dice
ese maldito papel,
una sentencia, sin duda
para mi noble querer.

"Querida madre, me voy
no sé para donde; tengo
anhelos de no volver
a este barrio perverso.

Dígale a Raúl que nunca
de él me voy a olvidar,
que no me guarde rencor
si le causo tanto mal.

Me voy porque ya me siento
un poquito cobarde,
y le digo, con gran pena
que pronto voy a ser madre".

Señora: no sé si debo
tenerle odio a su hija,
por ella voy cuesta abajo
y está deshecha mi vida.

¿Matarla? no puede ser,
el rigor de la prisión
nunca puede amalgamar
el más sacrosanto amor.

—Como madre te aconsejo
con cariñosa palabra:
no debes pensar en ella
que contigo fué tan mala.

Ella misma se descubre:
mientras noviaba contigo
al cantor y a alguien más
le entregaba su cariño.

A tí no te faltarán
muchachas en la barriada
Villa Soldati las tiene
para dar a la marchanta.

—Pero aunque falsa, por ella
hubiera dado la vida,
en cambio, ya vé, señora
lo que me ha dado su hija;
mentiras dijo su boca
para destrozar mi vida.

## Y no obstante ir cuesta abajo por culpa de ella, Raúl lloraba la ausencia de la "vampiresa".

Han transcurrido seis meses desde la desaparición de Aurora sin saber nada acerca de su paradero. Y no obstante ir cuesta abajo por culpa de ella, Raúl lloraba la ausencia de la "vampiresa del hampa", como todos le decían. Escuchemos sus quejas mientras añora los recuerdos lejanos que nunca más volverán. Dice así:

—Se fué para no volver
esa infame vampiresa
sin saber que yo la quiero
aunque me atore la pena.

Y recuerdo aquella noche
en que yo la conocí
tan encantadora estaba
que no me la dejé ir.

Más vale hubiera dejado
que se fuera, era mejor,
hoy no tendría deshecho
este pobre corazón.

Porque su boca mentía
me besaba y halagaba,
necio de mí que no supe
como otros, aprovecharla.

Pero con todo lo mala
que ha sido para mi vida
si ella volviera otra vez
¡oh! Dios que gran alegría.

Sufrí, pasando vergüenza,
entre todos los cirujas,
pero la culpa de esto
siempre ha sido toda suya.

Mi vida ya está deshecha
por la culpa de su amor,
me decían lo que era
y yo creí en su pasión.

Porque por sus ojos negros
hubiera dado un platal,
me muero por su cariño
pues, tal ha sido mi afán,
y si ella vuelve algún día
yo la voy a perdonar.

## Fin de "CUESTA BAJO"

# Palomita Blanca

(VALS)

I

Su ausencia esta congoja me dió,
y a veces su recuerdo es un bien
que pronto se me ahoga en dolor...
Y nada me consuela
de ir siempre más lejos
de verme sin ella...
Mi paso va adelante
..y atrás el corazón...
El rumbo que me aleja tan cruel,
me roba sus caricias de amor,
y sólo el pensamiento la ve,
la escucha embelesado,
la besa con ansias,
la siente a mi lado...
Y voy, así soñando,
más lejos cada vez...

II

Blanca palomita que pasas volando
rumbo a la casita donde está mi amor,
¡palomita blanca!, para el triste ausente
eres como una carta de recordación!...
Si la vez a la que adoro,
sin decir que lloro, dale alguna idea
de lo muy amargo que es vivir sin ella,
que es perder su amante calor...
Sigan adelante, pingos de mi tropa!
que de un viento errante somos nubarrón
Y en un mal de ausencia se nos va la vida

siempre a la querencia dándole el adiós...
¡Palomita blanca...
vuela noche y día de mi nido en busca,
y escribe en el cielo con sereno vuelo:
"No te olvida nunca; sólo piensa en tí".

I (bis)

No sabe aquel que nunca dejó
su amada a la distancia, el pesar
que al alma impone un duro rigor,
que viene de ladero
que a ratos la nombra
midiendo el sendero
mirando allá en la sombra
los pagos que dejó...
La he visto entre mis brazos llorar,
la he visto al darme vuelta al partir
su tibio pañuelito agitar,
y luego irse achicando
su imagen lejana...
y en mi alma agrandando
su encanto... y esta pena
de no tenerla más.

Letra de: A. A. Aieta
Música de: F. G. Jiménez

# Tabernero

(TANGO

I

Tabernero que idiotizas
Con tus brebajes de fuego
Sigue llenando mi copa
Con tu maldito veneno.
Hasta verme como loco
Revolcándome en el suelo
Sigue llenando mi copa
Buen amigo tabernero.

II

Cuando me veas borracho
Canturreando un tango obsceno
Entre blasfemias y risas
Armar camorra a los ebrios
No me arrojes a la calle
Buen amigo tabernero.
Ten en cuenta que me embriago
Con tu maldito veneno.

III

Yo quiero matar el alma
Que idiotiza mi cerebro
Muchos se embriagan con vino
Y otros se embriagan con besos.
Como no tengo ya amores
Y los que tuve murieron,
Placer encuentro en el vino
Que me brinda el tabernero.

## IV

(Recitado)

Todos los que son borrachos
no es por el gusto de serlo
Sólo Dios conoce el alma
Que palpita en cada ebrio.
No "ves" mi copa vacía!
Echa vino tabernero,
Que tengo el alma contenta
Con tu maldito veneno...

(Cantado)

Sigue llenando mi copa,
Ja, ja, ja, ja, ja!
Que ya no tengo remedio.

Letra de: **R. Costa Olivie**
Música de: **Cafre y Fronte**

# Por el Camino

(ZAMBA)

I

Se oye tristón el silbido
del boyero a la distancia
y a un perro desde una estancia
contestar con el aullido.
Solloza el viento al oído
la queja de los molinos,
y allá cortando camino
se dibuja la silueta
de una pesada carreta
que tiran bueyes barcinos.

(Recitado)

¡Huella, huella perezoso,
que se sale del camino!...
cuidado con ese pozo
Cachaciento... ¡güey barcino!
Y a los gritos del boyero,
que v'al yugo picaneando,
pisan los bueyes salvando
los peligros del sendero.

II

Se acerca la madrugada
y por detrás de la loma,
el sol la puntita asoma
como roja llamarada.

De la florida enramada
surge un concierto de trinos.
Y allá va por los caminos
perdiéndose la silueta
de una pesada carreta
que tiran bueyes barcinos.

(Recitado)

¡Huella, huella perezoso,
que se sale del camino!
¡Cuidado con ese pozo!
Cachaciento... ¡güey barcino!
No se duerma, compañero,
porque ya vamos llegando.
Oiga el canto del jilguero
la madrugada anunciando.

(Recitado final)

Huella, viejo guay.
¡Perezoso!...
¡Barcino!...
"¡Ta güeno!"
Ceja... Ceja... huu... uuch.

Letra de: **B. Tagle Lara.**
Música de: **C. V. G. Flores.**

# Giuseppe el Zapatero

(TANGO)

I

He tique, taque, tuque,
se pasa todo el día,
Giuseppe el zapatero
alegre remendón,
masticando el toscano
y haciendo economía,
pues quiere que su hijo
estudie de doctor.
El hombre en su alegría
no teme al sacrifico,
así pasa la vida
contento y bonachón
¡Ay si estuviera! ¡hijo!
tu madrecita buena,
el recuerdo lo apena
y rueda un lagrimón.

II

Tarareando la violeta,
Don Giuseppe está contento,
ha dejado la trincheta,
el hijo se recibió;
con el dinero juntado
ha puesto chapa en la puerta,
el vestíbulo arreglado,
consultorio con confort

I (bis)

He tique, taque, tuque,
Don Giuseppe trabaja;
hace ya una semana
el hijo se casó;
la novia tiene estancia
y dicen que es muy rica,
el hijo necesita,
hacerse posición.
He tique, taque, tuque,
ha vuelto Don Giuseppe,
otra vez, todo el día,
trabaja sin parar,
y dicen los paisanos
vecinos de su tierra
Giuseppe tiene pena
y la quiere ocultar.

Letra y música de: **Guillermo Del Ciancio**

☆

# Mamita

(TANGO)

El barrio desolado dormita silencioso
y todo está tan triste que infunde hondo pesar
allá en el conventillo por el tejar ruinoso
la lluvia una gotera va abriendo en un hogar.
Hay una enferma en cama que se retuerce y tose
—la rubia más bonita que en todo el barrio ví,
y en tanto que la madre dolientemente cose
aquella flor de angustia temblando le habla así:

¡¡Mamita!!
esta noche ya no viene...
¿quién será que lo entretiene
o me roba su pasión?
¡¡Mamita!!
El no verlo es mi tormento
y en mi cruel angustia siendo
que me falla el corazón.

La madre conmovida brindándole un consuelo
besó su frente mustia y llena de ansiedad,
en nombre de la enferma rogóle al rey del cielo
por la vuelta del novio y su felicidad.
¡Fué inútil su plegaria! Por el dolor vencida
en brazos de la muerte la rubia se durmió,
y mientras el malvado que desfloró su vida
aquella misma noche con otra se casó...

¡¡Mamita!!, etc.

Música de: **Angel Danesi.**
Letra de: **F. Bohigas.**

# Agua Florida

(TANGO)

"Agua Florida", vos eras criolla.
Te usaban las pobres violetas del fango
De peinados lisos como agua e laguna
Cuando se bailaba alegrando el tango
Con un taconeo y una media luna
Perfume del tiempo taura que pasó.
—Pues todo en la vida ha de ser así—
Cuando las percantas mentían que no,
Mientras las enaguas batían que sí.

Chinas
Sencillas y querendonas
Que al son de las acordeonas
Bailaban un milongón:
Chinas
Que oliendo a "Agua Florida"
Se metían en la vida
A punta de corazón.

"Agua Florida", vos eras criolla.
De cuando una viola tocaba de prima
Y otras la cuarteaban dando a las bordonas,
Y un ramo de taitas era cada esquina
Y la vida era linda y guapetona.
Vos eras del tiempo del gacho ladeao,
De la mina airosa anclada al bulín,
Del lazo en el pelo, del percal floreao,
Y de la "academia" y el "peringundín".

Chinas
Sencillas y querendonas

Que al son de las acordeonas
Bailaban un milongón:
Chinas
Que oliendo a "Agua Florida"
Se metían en la vida
A punta de corazón.

"Agua Florida", vos eras criolla.

Letra de: **Fernán Silva Valdés.**
Música de: **Ramón Collazo.**

# A la Luz del Candil

(TANGO CANCION)

Me da su permiso, señor Comisario...
Disculpe si vengo tan mal entrazao,
yo soy forastero y he cáido al Rosario
trayendo a los tientos un güen entripao...
Acaso usté piense que soy un matrero.
Soy gaucho y honrado a carta cabal.
No soy un borracho ni soy pendenciero...
¡Ni sé, Comisario, si soy criminal!...

¡Arrésteme, sargento
y póngame cadenas!...
Si soy un delincuente
que me perdone Dios!...
Yo soy un criollo güeno,

me llamo Alberto Arenas.
¡Señor, me pisotearon
sin compasión los dos...!
Mientras yo fuí a otro pago,
un tordo traicionero
se me ganó en el nido...
¡Qué importa lo demás!...
¡En prueba de la infamia,
salí del entrevero
con un amigo menos
y una traidora más...!

¡Aprete, sargento, que no me retobo!
Yo quiero que sepan la verdad de a mil...
La noche era oscura, como boca e' lobo.
Testigo solito la luz del candil...
Total... cuasi nada. Un poncho de sombras
que apaga en la noche una maldición...
¡Y allí, Comisario, si usted no se asombra,
yo encontré dos vainas para mi facón!...

Letra de: **Julio P. Navarrine.**
Música de: **C. V. G. Flores.**

# Tu Diagnóstico

(VALS)

1ª

Tu diagnóstico es sencillo,
sé que no tengo remedio;
y sé que estoy desahuciado
por tu esperanza y tu anhelo.
¡Qué vamos a hacer, mi alma!
Adoraré tus recuerdos,
rogaré que seas mi amiga,
ya que otra dicha no tengo.

2ª

De quererte como ansiaba
porque olvidarte no puedo;
que aunque no te vea nunca,
eternamente te veo
con los ojos de la mente,
y hasta en la idea te llevo,
y a cada instante te extraño
aunque ya no soy tu dueño.

3ª

Yo no me explico la causa;
para mí, esto, es un misterio,
que me sorprende la aurora
sin conciliar con el sueño,
¡Y que tú seas tan mala
con el que te fué sincero...
¡Y eso que tú me juraste
una tarde, amor eterno!

4ª

Mi corazón ya no ama,
el pobre se encuentra ajeno;
hoy te amo con la cabeza.
¡Con la locura del genio!

Quiera Dios no te contagie
la locura de este ciego,
porque entonces tú sabrías
lo que es sufrir un infierno...

5ª

Y como te quiero tanto,
que no lo sufras, prefiero;
ya ves que no soy tan malo;
Desde que te ví fuí bueno...
Y lo seré mientras viva
por quien tuve mis desvelos...
¡Qué me habrán hecho tus ojos
que me encuentro tan enfermo!

Letra y música de: **José Betinotti.**

# Carnaval

(TANGO)

I

¿Sos vos, pebeta? ¿Sos vos?... ¿Cómo te va?
¿Estás de baile? ¿Con quién? ¡Con un bacán!
¡Tan bien vestida das el golpe!...
Te lo digo de verdad...
Habré cambiado, que vos ni me mirás...
¿Y sin decirme ni adiós, ya vas a entrar?
No te apresurés.
Mientras paga el auto tu bacán,
Yo te diré:

II

¿Dónde vas con mantón de Manila
¿Dónde vas con tan lindo disfraz?
Nada menos que a un baile lujoso
Donde cuesta la entrada un platal!...

¡Qué progresos has hecho, pebeta!
Te cambiaste por seda el percal...
Disfrazada de rica, estás papa!
Lo mejor que yo ví en Carnaval.

I (bis)

La vida rueda... También rodaste vos.
Yo soy el mismo que ayer era tu amor.
Muy poca cosa: un buen muchacho;
Menos plata que ilusión...
Y aquí en la puerta, cansado de vagar,
Las mascaritas al baile miro entrar.
Vos entrás también
Y la bienvenida, a media voz,
Yo te diré:

II (bis)

Divertite, gentil Colombina,
Con tu serio y platudo Arlequín,
Comprador del cariño y la risa
Con su bolsa que no tiene fin.
Coqueteá con tu traje de rica
Que no pudo ofrecerte Pierrot,
Que el disfraz sólo dura una noche
Pues lo queman los rayos del sol!

Letra de: **F. García Giménez.**
Música de: **A. A. Aieta.**

# Justicia Criolla

(TANGO)

I

¿Han venido a prenderme? Ya estoy listo
La cárcel a los hombres no hace mal.
¡Aquí me tienen! ¡Yo no me resisto!
¡Estoy vengado! ¡Soy un criminal!
¡Al fin pude ahogar mis hondas penas!...
¡Qué importa de las otras que vendrán!...
Yo no he de lamentar mis horas buenas;
Las malas, como vienen ya se irán.

II

Antes, permitan que estampe
Un beso a mi pobre hijita,
Que ha quedado huerfanita
En el seno del hogar.
¡Venga un abrazo, mi nena!
Quédese con la vecina,
Su padre va hasta la esquina...
Prontito ha de regresar...

I (bis)

¡Vamos, pronto, oficial!... Y no se asombre
Del llanto, que en mis ojos usted ve!
¡He dicho que es la cárcel para el hombre,
Y allá voy, aunque en ella moriré!...
¡Es que pienso en este ángel que yo dejo
Y mis lágrimas vierto sin querer!...

Por lo demás; ya digo, mi pellejo
Bien sé, poco y nada ha de valer.

II (bis)

Mañana, cuando ella moza,
Sepa el final de la madre,
Que no piense que fué el padre
Un borracho, un criminal!...
Díganle que yo la he muerto
Porque fué una libertina;
¡Haga el favor, mi vecina!...
¡Vamos, señor oficial!

Letra de: **D. Brancatti.**
Música de: **R. Iriarte.**

# Mi Provinciana

TANGO

I

Canta mi provinciana
como el jilguero jamás cantó
Y al pie de tu ventana
por tus cantares me muero yo.
Ruiseñor campero
dueña de mi vida
ciérrame la herida
que tu voz me abrió.
Y no rías provinciana
que hoy te canto mi pasión.

I (bis)

Llora mi provinciana
por aquel hombre que te burló
Y al pie de tu ventana
ya no se escucha más tu canción,
siento hoy la herida
del desdén que mata
y tu voz de plata
nunca más se oyó.
Hoy comprendes provinciana
lo que habré sufrido yo.

II

Así le cantaba sus hondos dolores
el mozo serrano que amaba su voz
pero ella soñaba con otros amores
y los juramentos de labios traidores
robaron la calma de su corazón.

Música de: **Mattos Rodríguez.**
Letra de: **M. Romero.**

# Cascabelito

(TANGO CAÑCION)

Entre la loca alegría
volvamos a darnos cita
misteriosa mascarita
de aquel loco Carnaval.
¿Dónde estás Cascabelito,
mascarita pizpireta,
tan bonita y tan coqueta
con tu risa de cristal?

ESTRIBILLO

Cascabel, Cascabelito;
ríe, ríe y no llores
que tu risa juvenil
tenga perfumes de tus amores
Cascabel, Cascabelito,
ríe, no tengas cuidado
que aunque no estoy a tu lado
te llevo en mi corazón.

Mascarita misteriosa
por tener mi alma suspensa
me ofreciste en recompensa
tu boca como un clavel.
Y cuando nos despedimos
llenos de dulce embeleso,
el ruído de nuestro beso
lo apagó tu cascabel.

ESTRIBILLO

Cascabel, Cascabelito;
ríe, ríe y no llores, etc., etc.

Letra de: **Juan A. Caruso.**
Música de: **José Bohr.**

# Bigotito

(TANGO CANCION)

Saquito entallado con treinta botones,
Botines que tienen la forma de sapo,
Pañuelo colgando como una glicina
Y un oxford que se abre camino de guapo.

Sombrero chiquito pegado en la frente
Debajo gomina con mucho aserrín
Y sobre la boca, diez guitas de pelo
Como un "caricato" de Carlos Chaplin.

Si tu viejo
Levantara la cabeza
Y te viera luciendo esa
Pelusita a lo Chaplin,
Bigotito,
Te lo juro por el cielo
Que a tirones, pelo a pelo
Te arrancaba el berretín.

¡Y tiene hasta novia con esa figura!
La piba es hermosa, gentil y coqueta
Y el suegro un goruta con unos "tegobis"
Que son dos manubrios de motocicletas...

Con todo, una fija se corre el pelusa;
Y yo a la sordina con bronca y dolor
Al verlos que pasan prendidos del brazo
Bien dicen, me digo, "que es ciego el amor".

Letra de: **A. Aguilar y Martinelli Massa.**
Música de: **Manuel Buzón.**

# Que Fenómeno

TANGO

¡Qué tipo de suerte que sos, mama mía!
Siempre muy jailefe y no laburás,
Al "feca con chele" de la lechería
Le diste el olivo, ¡cómo prosperás!
Me dieron el dato, que no hay un domingo
Que la redoblona siquiera palmés
Aunque largue chanta, ¡primero tu pingo!
¡Si te desconozco! ¡Qué tarro tenés!

"Qué fenómeno" ¡Dios mío!
¡Quién te ha visto y quién te ve!
Ayer detrás de la manga
Y hoy adelante, ¡no sé!
"Qué fenómeno" ¡Dios mío!
Qué manera de ligar;
Si una fulana te deja
Dos te vienen a buscar.

Al paso que vamos es cosa segura,
Es una imperdible que te sosegás.
Pero te soy franco, sos un cara dura
Si de los amigos ya ni te acordás.
Cuando uno se apila y anda con el paco
No se qué le pasa, se suele marear...
¡Andá con cuidado, abrochate el saco!
Comprate un bufoso, te van a afanar.

"Qué fenómeno", ¡Dios mío!, etc., etc.

Letra de: **Enrique Dizeo.**
Música de: **A. Aieta.**

# Che, Papusa Oí!...

(TANGO CALLEJERO)

Muñeca, muñequita, que hablás con "zeta"
y que con gracia posta batís "miché",
que con tus aspavientos de pandereta
sos la milonguerita de más "chiqué",
trajeada de bacana bailás con corte
y por raro snobismo tomás "prissé"
y que en un auto "camba" de Sud a Norte
paseás como una dama de gran "cachét".

¡Ché, papusa, oí!...
los acordes melodiosos que modula el bandoneón.
¡Ché, papusa, oí!...
los latidos angustiosos de tu pobre corazón.
¡Ché, papusa, oí!...
cómo surgen de este tango lo pasajes de tu ayer,
si entre el lujo del ambiente
hoy te arrastra la corriente,
mañana te quiero ver!...

Milonguerita linda, papusa y breva
con ojos picarescos de "pippermint"
de parla afranchutada, pinta maleva
y boca pecadora, color carmín,
engrupen tus alhajas en la milonga
con regio faroleo "brillanteril",
y al bailar esos tangos de meta y ponga
volvés otario al vivo, y al rana gil...

¡Ché, papusa, oí!... etc...., etc.

Letra de: E. Cadícamo.
Música de: G. H. Matos Rodríguez.

# Te Adoro

**(Te Odio)**

TANGO

I

Hay cosas que no tienen razón ni sentido,
hay hechos que no tienen explicación,
así al conocerte mi buen cariño
sin ley ni motivo de pronto nació.
Viniste a endulzarme la amarga existencia,
pues yo sin un cariño no era feliz...
Parece mentira que un hecho tan simple
cambiara de golpe mi pobre vivir...

II

Te adoro... Bendita
Te adoro con lo noble de mi fe...
Dios quiera que un día pudieras saber
lo santo y lo bueno de mi gran querer...
Te adoro... Bendita...
y es tanto mi fervor
que quiero tenerte siempre
juntito al calor del corazón!

I (bis)

Si vieras tú qué hermoso es tener en el alma
la dulce melodía de una pasión,
vivir pensando siempre en quien se ama,
tener la certeza de un gran amor...
Buscar en unos ojos la luz y el olvido
en dos manitas buenas de cordialidad,
y en una casita ternura de nido
y en una sonrisa la gloria y la paz!

Letra de: **C. Flores.**
Música de: **F. Pracánico.**

# Mentiras

(TONADA SALTEÑA)

Porque vos lo callabas.
¡Mi Margarita!
Yo que soy tan güenazo
Maté una flor.
Y mientras despacito
la deshojaba,
"mucho, poquito y nada"
le preguntaba,
me ama mi amor.

Y aquella flor sangrante
me contestó:
"Ella siempre suspira
pensando en vos".
Pero esta vez,
mintió la flor!

Me alentó con tal juerza
la florecilla
que un domingo temprano
cobré valor,
Y mientras vos bajabas
pa la capilla
engüelta entre la nieve
de tu mantilla
te hablé de amor.

Al darme el "sí" tu cara
se sonrojó,
mientras daba un repique
mi corazón.
Pero esa vez,
mentiste vos!

Aura sé que sos mala
con mi cariño,
me lo dijo mi madre
porque te vió
una noche de luna
por el sendero,
ofreciendo tus labios
a un forastero
que los besó.

Cuando grité: "¡la mato!"
mi corazón,
llorando como un niño
¡No!, me gritó
Y áura ya ves,
me miento yo!..

Letra y música de: **Juan B. A. Reyes.**

# Las Margaritas

(RANCHERA)

En las lomas de mis pagos yo corté
las más lindas margaritas con primor
y a la virgen del pueblito las llevé
pa' que ella me curara del amor,
porque ¿sábes? yo ando triste y ha de ser
por la moza del puestero Nicanor.
La ví en la tranquera
una tarde muy hermosa
y como un gualicho
me ha dejado el corazón.

En mi alazán bajando voy todas las tardes
con el afán de este amor lleno de alardes
y al recortar flores de amor para llevar
candorosas margaritas
sobre las lomitas
yo suelo encontrar
pa' mi ilusión
hasta el alma vendería
y lejos me iría
a morir por vos.

Margaritas de mis pagos que corté
para aquella linda moza de mi amor
han sangrado como sangra mi querer
y hoy quisiera darles todo mi fervor
porque todo lo que nunca les pagué
hoy se llenan de nostalgia en mi dolor.
Mi amor y mis flores
margaritas primorosas
me han llenado el alma
como lírica canción.

Letra de: **Alfredo Pelaia.**
Música de: **Domingo Pelle.**

# El Rosal

(CANCION)

I

Debajo un rosal sin flores
cantaste amor en mi oído
Debajo un rosal sin flores
cantaste amor en mi oído.

Y aquel rosal floreció
cuando ya estaba perdido...
cuando ya estaba perdido
el amor de mis amores.

Voy deshojando
con mi canción,
como a una rosa,
mi corazón.

II

Inútil fué mi desvelo
para colmar tus antojos.
Inútil fué mi desvelo
para colmar tus antojos.

Llorando junto al rosal
se me quemaron los ojos...
se me quemaron los ojos
por llorar mi desconsuelo.

Voy deshojando
con mi canción,

como una rosa,
mi corazón.

III

Ya sólo se oye el gemido
de mi amor abandonado.
Ya sólo se oye el gemido
de mi amor abandonado.

En busca fuí del rosal
y lo encontré marchitado,
y lo encontré marchitado
como mi amor, por tu olvido.

Voy deshojando
con mi canción,
como una rosa,
mi corazón.

Letra y música de: **G. H. Matos Rodríguez.**

# Callecita de mi Barrio

(TANGO)

I

Callecita de mi barrio,
cortada de mis amores,
donde en épocas mejores
fué la alegría mi único ideal.
Hoy que he cambiado de rumbo
y ando a golpes con la suerte,
he vuelto aquí para verte
Cortada mía del Arrabal.

II

Cuantas veces en mis noches
de honda melancolía
recordó la vida mía
los tiempos en que vivía
sin penas que comentar,
y aunque estaba entre riquezas
una nube de tristezas
me convidaba a llorar...

III

Las guitarras de los payadores
cantan todas su amor en las rejas
y en las casas del barrio tan viejas
hay un soplo de dulce atracción;
yo a la luz del farol compañero
adivino en las sombras calladas,
un rumor de caricias soñadas
volcando emociones en mi corazón.

(bis)

Callecita de mi barrio,
para todos siempre amiga,
la luz del centro me obliga
a dejarte, para mi mal;
pero antes de la partida
y al contemplarte serena,
me voy llorando de pena
Cortada mía del Arrabal.

Música de: **Laporte y Gasparini**
Letra de: **Enrique P. Maroni**

# Trago Amargo

(TANGO)

Arrímese al fogón ¡viejita! aquí a mi lado
Prepare un cimarrón para que dure lago
Atráquele esa astilla, que el fuego se ha apagado
Revuelva aquellas brasas ¡y cebe bien amargo!...

Alcance esa guitarra de cuerdas empolvadas
Que tantas veces ella besó su diapasón...
Y arránquele esa cinta donde la desalmada
Bordó con sus engaños mi gaucho corazón...

Usteed lo recuerda, madrecita santa
Como la quería, como yo la amé;
Que puse mi vida, mi daga y mi manta
Y, sin embargo, madre, la ingrata se fué...

Apague esa leña, que mi vista daña...
Los ojos me lloran, yo no sé por qué...
Pues quiero olvidarla, ahogándome en caña
Y quiero estar cerca, cerquita de usted.

No llore madrecita, no aumente más mi pena
Y séquese esas lágrimas que me hacen tanto mal,
Y cébeme otro amargo y ponga yerba buena
Que mientras yo a la caña le pongo otro bozal.

Después: cuando la noche, envuelva los bañados
Y se oiga allá a lo lejos el toque de oración...
Inclínese a la Virgen de los Desamparados
Y a mi pobre guitarra colóquele un crespón...

Letra de: Navarrine.
Música de: Iriarte.

# Zaraza

(TANGO-CANCION)

Blanca huella que todos los días
clavado en el yugo me ves picanear,
compañera del largo camino
las horas enteras las veo blanquear,
mientras que bajo el peso del trigo
los ejes cansados los siento quejar,
yo anudando mi pena a esa queja
con cantos y silbos te sé acompañar.

¡A la huella, huella zaraza
huella, huella guay!
volverá la ingrata a su casa
o andará por áhi;
que si yo la viera zaraza
la hablaré velay;
¡A la huella, huella zaraza
huella, huella guay!

Buey zaraza tus ojos tristones
mirando la huella parecen buscar
el milagro de aquellos pasitos
que al irse la ingrata no supo dejar;
compañero que unido conmigo
a un mismo destino tenemos que andar
seguiremos rastreando la huella.
la misma que siempre la vemos blanquear.

¡A la huella, huella zaraza
huella, huella guay!

Letra y música de: R. Tagle Lara.

# Te Fuiste? Ja... Ja...

(TANGO)

Te fuíste? Ja...! Ja...! ¡Que te vaya bien!
Piantá de la vía que te cacha el tren.

I

Mi bulín está mucho más lindo,
más aereao, ventilao y compadre
con las pilchas por el suelo,
todo bien desarreglao.
Ya no tengo nadie que la bronque,
ni pichicho que me muerda o ladre,
te agradezco mina otaria
de que me hayas amurao.
Te fuíste? Ja...! Ja...! ¡Que te vaya bien!
Piantá de la vía que te cacha el tren.

II

La catrera con ser tan grandota,
yo te aseguro que no te ha extrañao,
pues tu ausencia sólo se nota
en que duermo despatarrao.
Y de tarde cuando el piberío
del triste convento empieza a gritar,
me despierto feliz y me río,
y al ver que te has ido me pongo a cantar.

Te fuíste? Ja...! Ja...! ¡Que te vaya bien!
Piantá de la vía que te cacha el tren.

II (bis)

Sin embargo, allá en el fondo,
de mi alma la loca pavura

me trabaja e'prepotencia
y no te lo oculto más.
Tengo miedo que una de estas noches
cometás la terrible locura
de sentirte Magdalena
y al cotorro te volvás.

Te fuíste? Ja...! Ja...! ¡Que te vaya bien!
Piantá de la vía que te cacha el tren.

Letra de: **J. B. A. Reyes.**
Música de: **Matos Rodríguez.**

# Quimera

(TANGO)

I

Tus ojitos tienen en sus destellos
luces divinas que hablan de amor
y a todas horas con ellos
como embrujado por su esplendor.
Miran a veces tan promisores
como encendidos de una pasión
pero ¿qué engaño?, son ruborosos,
son la alborada de la ilusión.

## II

(Recitado)

Oh vida traicionera
que matáis la ilusión,
dejá que esta quimera
viva en el corazón.

(Refrán)

Ojos verdes que ví
bajo un sol matinal
y en su dueña advertí
a una flor virginal.
Quién pudiera llegar
a lograr ese encanto
y cubrir con su "manto" ideal
del amor el altar.

I (bis)

Por ellos vivo y ansioso busco
hacerlos míos, ¡vana lusión!
ya mis auroras se hicieron noches
con desconsuelo del corazón.
Dulce quimera que guarda el alma
que alucinada quiere esperar...
de mi retiro será la calma
sólo el recuerdo de tu mirar.

Música de: J. M. González.
y Luis Viapiana.

# Yo Tan Sólo Veinte Años Tenía

**VALS**

En su viejo balcón parecía
Una flor de la vieja barriada...
Yo tan sólo veinte años tenía
Y al mirarla en los ojos soñaba...

Esos ojos de tanto mirarlos
Poco a poco me hicieron poeta
Yo le hablaba de amor y al rimarlos
Resolví la más dulce cuarteta.

¡Oh, las noches del barrio dormido
Con su luna de plata que hacía
Más romántico el beso rendido,
Más feliz al saber que era mía...!

Eran buenas sus manos de lirios,
Su cabello de sol parecía,
Y esos ojos, dos dulces martirios,
Yo tan sólo veinte años tenía...

Ya en el viejo balcón no se asoma
A escuchar mis suspiros del alma,
Ya mi sueño florido no aroma...
Ya he perdido con ella, la calma...

Nunca más he de verla... ¡Quién sabe
No sea un bien para mis desengaños...!
No ha de ser la muchacha de entonces...
Hoy tampoco yo tengo veinte años...!

**Letra de: Cadícamo**
**Música de: Sanders**

# El Penado 14

TANGO CANCION

En una celda oscura del presidio lejano
el penado catorce su vida terminó;
dicen los compañeros que el pobre presidiario
murió haciendo señas y nadie, lo entendió.
En una noche fría que el preso deliraba
su mueca tan extraña dió mucho que pensar
y sin embargo, nadie, de tantos carceleros
se acercó a la celda del que no pudo hablar.

Dejó una carta escrita
con frases tan dolientes, ,
que un viejo presidiario
al leerla conmovió...
Al mismo fratricida
con alma tenebrosa
que en toda su existencia
amor nunca sintió.

En la carta decía: "Ruego al juez en turno
que traigan a mi madre, le pido por favor
pues antes de morirme quisiera darle un beso
en la arrugada frente de mi primer amor.
Y en la celda sombría del lejano presidio,
su vida miserable el penado entregó...
el último recuerdo fué el nombre de la madre
y su acento tan triste el viento lo llevó.

**Música de: Magaldi - Noda**
**Letra de: Carlos Pesce**

# Si se Salva el Pibe

(TANGO)

I

Si se salva el pibe, si el pibe se salva
vas a ver la fiesta que vamos a dar,
si Dios no permite que el pibe se vaya
será fiesta patria para el arrabal.
Traeremos los pibes de todo el contorno
y así en una tarde repleta de sol,
llenaremos toda la casa de adornos...
y daremos juntos las gracias a Dios.

II

No tienes que dejarlo salir con los muchachos,
en casa hay demasiado lugar para jugar,
ya ves lo que ha pasado el muchachito bueno
cayó bajo las garras de la fatalidad.
Ya se que tú no tienes ninguna culpa de esto
no creas que es reproche, sino resignación,
si el pibe se nos salva, salvándose el muñeco
verás como esta prueba, le sirve de lección.

I (bis)

Me contó mi madre que todos los chicos
tienen a su lado un ángel guardián
si así fuera cierto, el buen muchachito
por lindo y por santo, se debe salvar.
Y si Dios quisiera llevárselo lejos...
parece que duerme, deja de llorar,
ya sabes que han dicho que no lo despierten,
si se salva el pibe. Si llega a sanar!

Letra de: C. Esteban Flores.
Música de: Francisco Pracánico.

# Lonjazos

(REZO GAUCHO)

I

Bañao por los rayos del sol que se incendia
muriendo en la tarde, detrás del ceibal,
va un gaucho al tranquito, pensando en su pena,
camino del rancho que besa un sauzal...
"Lonjazos del zonda castigan los cerros
allá por las peñas dispara un huemul,
y el alma del gaucho recoge las notas
de dulce tristeza que canta el kacuy."

ESTRIBILLO

Regresa triste del valle
donde al lado de un ciprés
dejó pa siempre a la criolla
que era todo su querer...
¿Por, qué te fuiste, mi vida?
dice lleno de dolor...
Tal vez por linda, (y de envidia
Mandinga a tí te llevó.

I (bis)

Envuelto en su poncho, quasquiao por el viento,
igual que un fantasma, llevando su cruz,
va el gaucho cruzando los campos dormidos,
camino del rancho, sin alma y sin luz...
Pasó la tranquera y el zaino miraba,
tal vez extrañado de no verla más,

y el gaucho le dijo: "No mire, mi zaino,
que la patroncita ya no volverá!"

ESTRIBILLO

Entró al ranchito en silencio
y dos velas encendió
al pie de la Virgencita
que sus rezos escuchó.
"¡Decile que no me olvide,
Virgencita del Perdón,
decila que su gauchito
se ha quedado sin corazón!"

Letra de :J. Fernández Blanco.
Música de: A. R. Domenech.

# La Tropilla

(TRIUNFO CAMPERO)

I

La Tropilla que monto
De "reservados" (bis)
Son de un pelo y tordillos
Como mis años. (bis)
Y la yegua madrina
Más renegrida (bis)
Que las penas que mi alma
Lleva escondidas.

II

Las espuelas que yo uso
pa' mis floreos (bis)
Malambeando reluce
Mis zapateos (bis)
Sus rodajas ya no hincan
Porque yo pienso. (bis)
Es cobarde el que hiere
Los indefensos.

III

Y los bastos que pongo
De cabecera. (bis)
Cavilando me tienen
La noche entera. (bis)
Hasta que me sorprende
La madrugada. (bis)
Abrazao de quien llamo
Mi peor es nada.

IV

A mi rancho le falta
Y esto no es broma (bis)
Una china que sea
Muy querendona. (bis)
Porque es triste vivir
Como quien dice. (bis)
Sin tener una prenda
Que lo acaricie.

Letra de: Santiago H. Rocca.
Música de: Mario Pardo.

# Alma en Pena

(TANGO)

I

Aún el tiempo no logró
llevar su recuerdo
borrar las ternuras
que guardan escritas
sus cartas marchitas
que en tantas lecturas
con tanto destení...
Ella sí que me olvidó!...
y hoy frente a su puerta
la oigo contenta,
percibo sus risas,
y escucho que a otro
le dice las mismas
mentiras que a mí.

II

Alma... que en pena vas errando,
acércate a su puerta,
suplícale llorando;
Oye... perdona si te pido
mendrugos del olvido
que alegre te hace ser...
Tú me enseñaste a querer, y he sabido
y haberlo aprendido
de amores me mata...
Y yo que voy aprendiendo hasta a odiarte,
tan solo a olvidarte
no puedo aprender...

II

Esa voz que vuelvo a oír,
un día fué mía,
y hoy de ella es apenas
el eco el que alumbra
mi pobre alma en pena
que cae moribunda,
al pie de su balcón...
Esa voz que maldecí,
hoy oigo que a otro
promete la gloria
y cierro los ojos,
y es una limosna
de amor, que recojo
con mi corazón.

Letra de: **F. García Jiménez.**
Música de: **Anselmo Aieta.**



# Como se Pianta la Vida

(TANGO)

I

Berretines locos de muchacho rana
Me arrastraron ciego en mi juventud
En milongas, timbas y en otras macanas
Donde fuí palmando toda mi salud.
Mi copa bohemia de rubia champaña
Brindando amoríos borracho la alcé.
Mi vida fué un barco cargado de hazañas
Que junto a las playas del mal lo encallé.

II

Cómo se pianta la vida,
Cómo rezongan los años
Cuando fieros desengaños
Nos van abriendo una herida.
Es triste la primavera
Si se vive desteñida,
Cómo se pianta la vida
Del muchacho calavera.

I (bis)

Los veinte abriles cantaron un día
La milonga triste de mi berretín
Y en la contradanza de esa algarabía
Al trompo de mi alma le faltó piolín;
Hoy estoy pagando aquellas ranadas
Final de los vivos que siempre se da,
Me encuentro sin chance en esta jugada,
La muerte sin grupo ha entrado a tallar.

II (bis)

Cómo se pianta la vida,
Cómo rezongan los años
Cuando fieros desengaños
Nos van abriendo una herida.
Es triste la primavera
Si se vive desteñida.
Cómo se pianta la vida
Del muchacho calavera.

Letra y música de: Carlos Viván

# Cotorrita de la Suerte

(TANGO)

I

Cómo tose la obrerita por las noches,
tose y sufre por el cruel presentimiento
de su vida que se extingue y el tormento
no abandona a su tierno corazón.
La obrerita juguetona, pizpireta,
la que diera a su casita la alegría,
la que vive largas horas de agonía
porque sabe que a su mal, no hay salvación.

II

Pasa un hombre quien pregona:
¡Cotorrita de la suerte!
Augura la vida o muerte.
¿Quieren la suerte probar?
La obrerita se resiste
por la duda temerosa
y un papel de color rosa
la cotorra va a sacar.

I (bis)

Al leerlo su mirada se animaba,
y temblando ante la dicha prometida
tan alegre leyó: un novio, larga vida
Y un sollozo en su garganta reprimió.
Desde entonces deslizáronse sus días
esperando al bien amado ansiosamente
y la tarde en que moría, tristemente
preguntó a su mamita: ¿No llegó?

Tango de: **Alfredo De Franco.**
Letra de: **José P. De Grandis.**

# Allá en el Bajo...

(TANGO CANCION)

Allá en el Bajo... Las sombras duermen,
callado el río soñando está...
el viento gime su canto en los sauzales
la noche se estremece
y lejos ladra un can...
Dos hombres llegan... Son dos rivales;
que en duelo criollo, resolverán
que el brazo diga quien tiene más derecho
a desflorar los besos
de la mujer fatal...

Mientras los guapos con entereza
juegan la vida con ansia fiera,
ella en el baile, la muy taimada,
sólo se acuerda de que es mujer,
y en las cadencias que dan los fuelles
provocativo su cuerpo ondula,
en la serpiente que en las pupilas
guarda el veneno de la pasión.

La lucha es brava, no se dan alce,
los dos rivales están de pie,
amaga el brazo, chispean los facones
y brillan las miradas
cargadas de rencor.

Allá en el Bajo... Las sombras duermen,
Etc., etc.

Letra de: Ismael R. Aguilar y Martinelli Massa
Música del dúo: Magaldi - Noda

# Recuerdos

(VALS)

Murió mi compañera idolatrada
La mujer que jamás olvidaré,
Y que tengo en el alma reflejada,
Como tiene en su seno la alborada
La estrella del callado amanecer.

(Estribillo)

En la noche callada y misteriosa
Su recuerdo me inunda el corazón
Y su nombre dulcísimo reboza
De mis labios temblando de pasión.
Ella fué la esperanza de mi vida,
Mi consuelo, mi dicha y mi sentir;
La adorada mujer, que no se olvida
Y que se lleva en el alma hasta morir.
Yo la amaba con ciega idolatría
Ella fué la ventura para mí
Porque puso en mi vida tan sombría
Con su dulce cariño, la alegría
Que consuela la angustia de vivir.

(Estribillo)

En la noche callada y misteriosa
. . . . . .
Para llevarla al suspirado cielo
Ha bajado un ángel del Señor,
Ella se fué y mi vida sin consuelo,
Lloro por siempre jamás, su eterno duelo
¡Oh cruel destino, en dónde está mi amor!

(Estribillo)

En la noche callada y misteriosa
. . . . . .

Letra y Música de: **Alfredo A. Pelaia.**

# La Criolla

(CANCION)

Vos sos la criolla más hermosa, la que ha dado
A las pampas argentinas todo el fuego de su amor.
Vos sos la criolla legendaria del pasado
Que levanta en nuestras almas un recuerdo encantador.

Vos sos la luz, el sol,
El aire suave embriagador,
Vos sos el suave trino
Que modula el ruiseñor.

Yo soy un pobre peregrino sin consuelo
Que contempla marchitada para siempre su ilusión
El que canta eternamente bajo el cielo,
Esperando que le pagues algún día su pasión.

Vos sos la luz, el sol,
El aire suave embriagador;
Vos sos el suave trino
Que modula el ruiseñor.

Vos sos el alma de la raza que se estampa
En las clásicas guitarras y en el dulce pericón,
Vos sos la criolla más hermosa de la Pampa
Que ha llenado de esperanza mi doliente corazón.

Vos sos la luz, el sol,
El aire suave embriagador;
Vos sos el suave trino
Que modula el ruiseñor.

Vos sos el alma de esta raza bendecida
Donde cantan los zorzales y gorjea el ruiseñor
Vos sos la dulce serenata adormecida
Que al sonar de cien guitarras cantara el trovador.

Vos sos la luz, el sol,
El aire suave embriagador;
Vos sos el suave trino
Que modula el ruiseñor.

Letra de: **Gardel y Razzano.**
Música arreglo de: **Gardel y Razzano.**

# Nubes de Humo

(TANGO MILONGA)

I

Fume compadre
fume y charlemos,
y mientras fuma, recordemos
que como el humo del cigarrillo
ya se nos va la juventud.
Fume compadre,
fume y recuerde
que yo también recordaré...
con el alma la quería
y un negro día
la abandoné!

II

Voy sin poderla olvidar,
atormentado por la pena
ella juró que era buena
y no la quise escuchar.
De nada sirve el guapear
cuando es honda la metida
¡Pobrecita mi querida
toda la vida
la he de llorar!

I (bis)

Y ahora compadre
arrepentido
quiero olvidarla y no la olvido.
Si hasta parece
que ella se mece
entre las nubes de humo azul.
Fume compadre
fume y soñemos
quiero olvidar mi ingratitud
al ver hoy que como el humo
se desvanece la juventud.

Letra de: **Manuel Romero.**
Música de: **Manuel Joves.**

I (bis)

La linda violetera
mezclada a la alegría,,
disfraza su agonía
con lírico pregón...
Un día dió su alma,
fragante cual sus flores,
y fueron sus amores
pagados con traición!
Le queda del romance
la más preciosa herencia,
la luz de su existencia:
su nene, ¡qué es su Dios!...
Por él y por sus dulces
ensueños que se han muerto,
de pronto en el "Concierto"
pregona así su voz:

II (bis)

—Caballeros... Conmovido
desparramo el canastillo,
y por ella yo les pido
que den vuelta los bolsillos
todos los que tengan corazón!
Caballeros... ¿Hay alguno
que no compre ni un ramito
al saber que cada uno
dará pan para un nenito
y a una madre protección?

Música de: Anselmo Aieta.
Letra de: F. García Giménez.

# Prisionero

(TANGO CANCION)

I

Salgan, amigos, de su engaño,
si piensan, como antaño,
llevarme de fiesta.
Sigan de largo por mi puerta,
que el mundo y sus halagos
ya poco me inquietan.
Algo, más lindo que la calle,
que el juego y que los bailes,
mi paso sujeta...
¡Dos manitas son,
en el mismo umbral,
las que pueden más que yo!...

II

Porque ahora tengo un pibe
que es mi vida y mi ilusión!
Que apacigua con ternura
tanta locura...
A mi casa trajo el cielo,
ángel de mi corazón!...
Y me tiene prisionero,
tan a gusto, compañeros,
que me quedo en la prisión...

I (bis)

Sigan, mis viejos camaradas,
sembrando carcajadas
camino adelante.

Rían... Conozco esa alegría
que pone, al otro día,
más triste que antes...
Dejen que al borde de esta cuna
resguarde mi fortuna
con ojos amantes.
Yo me quedo aquí.
Nada iré a buscar.
Más... no puedo ya pedir...

Letra de: **F. García Jiménez.**
Música de: **Anselmo Aieta.**

# Acquaforte

(TANGO)

Es media noche, el cabaret despierta,
muchas mujeres, flores y champagne.
Va a comenzar la eterna y triste fiesta
de los que viven al ritmo de un "gotán".
Cuarenta años de vida me encadenan,
blanca la testa, viejo el corazón,
hoy puedo ya mirar con mucha pena
lo que otros tiempos miré con ilusión!...

Las pobres milongas
dopadas de besos
me miran extrañas,
con curiosidad.
Ya no me conocen,
estoy solo y viejo,
no hay luz en mis ojos,
la vida se va...

Un viejo verde que gasta su dinero
emborrachando a Lulú con su champagne,
hoy le negó el aumento a un pobre obrero
que le pidió un pedazo más de pan
Aquella pobre mujer que vende flores
y fué en mi tiempo la reina de Montmartre
me ofrece con sonrisa unas violetas
para que alegren, tal vez, mi soledad.

Y pienso en la vida...
las madres que sufren,
los hijos que vagan
sin techo, sin pan...
vendiendo "La Prensa",
ganando dos "guitas"
Qué triste es todo esto!
¡Quisiera llorar!...

Letra de: **Marambio Catán.**
Música de: **Horacio Pettorossi.**

# Corrientes y Esmeralda

(TANGO)

Amainaron guapos junto a tus ochavas
cuando un cajetilla los calzó de "cros"
y te dieron lustre las patotas bravas
allá por el año.. novecientos dos...
Esquina porteña, tu rante canguela
se hace una "melange" de caña, gin fitz,
pase inglés y monte, "bacará" y quiniela,
curdelas de grappa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia
rebotando en tangos el viejo Pigall
y se juega el resto la doliente anemia
que espera el tranvía para su arrabal.
De Esmeralda al norte; del lao de Retiro
franchutas papusas caen a la oración
a ligarse un viaje, si se pone a tiro
gambeteando el lente que tira el botón.

En tu esquina un día, Milonguita, aquella
papirusa criolla que Linning mentó
llevando un atado de ropa plebeya
al hombre tagedia tal vez encontró...
Te glosa en poemas Carlos de la Púa
y el pobre Contursi fué tu amigo fiel...
En tu esquina rea cualquier cacatúa
Sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero
te ofrece su afecto más hondo y cordial!

Cuando con la vida esté cero a cero
te prometo el verso más rante y canero
para hacer el tango que te haga inmotal!

Letra de: C. Flores.
Música de: F. Pracánico.

# Siga el Corso

(TANGO)

I

Esa Colombina
puso en sus ojeras
humo de la hoguera
de su corazón
Aquella marquesa
de la risa loca
se pintó la boca
por besar a un clown...
Cruza del palco hasta el coche
la serpentina
nerviosa y fina,,
como un pintoresco broche
sobre la noche del carnaval...

II

Te quiero conocer
Saber adónde vas...

Alegre mascarita, que me gritas al pasar:
"¿Quién soy? ¿Adónde voy?
"Adiós... Adiós... Adiós...
"Yo soy la misteriosa mujercita de tu afán".
Ni finjas más la voz
Abajo el antifaz
Tus ojos, por el corso, va buscando mi ansiedad.
Descúbrete, por fin...
Tu risa me hace mal
Detrás de tus desvíos, todo el año es carnaval...

I (bis)

Con sonora burla
truena la corneta
de una pizpireta
dama de organdí...
Y entre grito y risa
linda maragata
jura que la mata
a pasión por mí...
Bajo los chuscos carteles
pasan los fieles
del dios jocundo,
y le va prendiendo al mundo
sus cascabeles
el carnaval...

Música de: **Anselmo Aieta.**
Letra de: **F. García Jiménez.**

# La Muchacha del Circo

(TANGO ROMANCE)

Yo soy la muchacha del circo,
por una moneda yo doy
un poco de humilde belleza,
un poco de tibia emoción.
Yo soy la muchacha del circo,
por esos caminos yo voy
ceñida en mi malla de seda
repartiendo a todos
flores de ilusión.

Colgada del frágil trapecio
su cuerpo elegante, parece al saltar
una paloma blanca que al cielo
con ansia loca quisiera llegar;
mientras la gente
emocionada
contempla inquieta su salto mortal,
bajo la lona
del viejo circo
un frío de muerte se siente cruzar.

Ahí va la muchacha del circo,
no encuentra consuelo ni amor,
regala a los otros la dicha
y sufre miseria y dolor.
Por fin una noche la mano,
cansada, al trapecio aflojó,
y... ¡pobre muchacha del circo!
buscando un aplauso
la muerte encontró.

Letra de: **Manuel Romero**
Música de: **G. R. Matos Rodríguez.**

# Mis Delirios

VALS CANCION

No se puede torcer al destino
Como débil varilla de estaño
Si al amor lo adormece un desprecio
Más tarde despierta terrible incendiario.

No pretendas mujer olvidarme
Ni borrar con champán el pasado
Como marca indeleble yo vivo
Sujeto a tu vida, siguiendo tus pasos.

Tú pudiste cambiar al destino
Yo te amé con el alma y te amo
Te entregué el corazón, lo rompiste
Tú tienes la culpa, mujer, si soy malo.

Y tendrás que dar cuenta al eterno
de mis pobres delirios de insano
Tus acciones son nobles reflejos
De toda mi vida, de todos mis actos.

Cuando veo una flor, si es hermosa
Con tus dones, mi bien la comparo
Si ella es blanca bendigo tus carnes
Si es roja la creo robada a tus labios.

En la estatua, en la flor, en el verso
En el día, en la noche, en los astros
Donde quiera que exista hermosura
Encuentro algo tuyo que creo sagrado.

Y te tengo en mis sueños febriles
Si despierto te veo a mi lado

Te acaricio, te nombro, te busco,
Te muerdo, te abrazo, te dejo y te llamo.

Ahí está, no la ven; yo la veo
Ella me llama, yo voy... y no la hallo
La maldita me miente, me engaña,
Perdón si estoy loco, perdón, no sé que hago.

Letra de: **Roque Corletto.**
Música de: **Magaldi - Noda.**

# La Santa

## CANCION SERRANA

La llamaban la Santa,
en toditos los valles
por su cara de virgen
y los ojos de cielo,
la adoraba un serrano
de otro pago lejano
que una noche de luna
cantó vidalas de amor galano.
Era grande el cariño
que por ella sentía,
que jamás en la vida
latió tan fuerte su corazón.

Por vos mi sol
pelearía a mandinga

y del cerro maldito
robaría la flor;
la flor de amor
pa' adornar tu cabeza
y llevarte enancada
en mi mula baquiana
hasta el mismo altar.

Una tarde de nieve
según cuenta un arriero
por cumplir la promesa
se marchó para el cerro,
han pasado tres lunas
desde entonces no ha vuelto
y la Santa de amor se murió
pensando verlo en el cielo.
Desde entonces le rezan
en toditos los valles
por las almas puras
que ayer soñaban con su querer.

Por vos, mi sol... etc....

Letra de: **Arturo Lespés**

Música de: **Agustín S. Caro.**

# Allá en el Bajo...

## TANGO CANCION

Allá en el Bajo... Las sombras duermen,
callado el río soñando está...
el viento gime su canto en los sauzales
la noche se estremece
y lejos ladra un can...
Dos hombres llegan... Son dos rivales;
que en duelo criollo, resolverán,
que el brazo diga quién tiene más derecho
a desflorar los besos
de la mujer fatal...

Mientras los guapos con entereza
juegan la vida con ansia fiera,
ella en el baile, la muy taimada,
sólo se acuerda de que es mujer,
y en las cadencias que dan los fuelles
provocativo su cuerpo ondula,
en la serpiente que en las pupilas
guarda el veneno de la pasión.

La lucha es brava, no se dan alce,
los dos rivales están de pie,
amaga el brazo, chispean los facones
y brillan las miradas
cargadas de rencor.

Allá en el bajo... Las sombras duermen,
Etc., etc.

Letra de: **Ismael R. Aguilar y Martinelli Masa**
Música del dúo: **Magaldi - Noda**

# Martín Pescador

(¿Se podrá pasar?)

RANCHERA

Hay una morocha linda
que pretenden todos
adueñarse de su amor:
van formando así la rueda
tras de aquella gracia,
que es un reino de primor,
y ella muy sonriente siempre
los conforma a todos
con aquél... que sí.. que no...
mientras van pasando suave
por el trono altivo
de su corazón...

¡Pasarán... pasarán!
pero usted se quedará,
pasará y quedará
sólo aquél que sepa amar.

El hombre que quiera
ganar mi cariño
tendrá que ser bueno,
muy noble y sencillo,
que lleve en el alma
el fuego encendido
y a flor de sus labios
un beso prendido.

Pasarán... pasarán... etc.

Hablan de un audaz mocito
que arrastrando el ala
le ofertaba un fortunón
siempre y cuando le entregase
su cariño entero
siendo así su adorador;
pero pronto aquella moza
sin más ley que su alma
de escucharle se negó.
Dice... que en el mundo entero
no podrá el dinero
ser su seductor...

Pasarán... Pasarán... etc., etc.

El hombre que quiera,
etc., etc.

Letra de: **Emilio Magaldi.**
Música de: **Francisco Pracánico.**

# VAGABUNDO

(TANGO)

Me río de las penas,
Me río de la ilusión,
Me río de las bellezas
De la vida y el amor.
Loco a mí todos me llaman
Al ver como río yo,
Porque el mundo no sabe
Lo que reclama mi dolor.

Si en el derrumbe de mi vida,
Un abismo me absorbió,
Dejen que mi alma perdida
Se burle de mi aflicción.

Pero a veces me confundo con un llanto
Cuando el pecho en la emoción se excita
Y recuerdo en mis horas de quebranto
Aquellos besos de mi buena madrecita,
Pero no importa. ¡Ríete, muchacho
Ríe... con tu dolor en brazos
No hagas que aumente el dolor.
Que se envenena el corazón!

También tuve mis días,
Yo también tuve mi fe,
También como vosotros
Con cuantas dichas soñé!
Primaveras ya pasadas
Que alumbraba un bello sol...
Se fueron despiadadas
Tras de la falsa ilusión.

Hoy VAGABUNDO y perdido
Alzo mis brazos en cruz
Para enterrar al olvido
Toda una vida sin luz.

Pero a veces me confundo con un llanto
Etc., etc., etc.

Letra y música de:
**Emilio Magaldi y Magaldi-Noda.**

# Che Cuñatai

Mucho tiempo no ha de pasar
que a Corrientes tendré que dir,
pa' decirle a una correntina
vos, sos, mi china, cuñatai
Dende el día que me has mirao
y que yo también te miré
de mentirte no estoy seguro
pero te juro me enamoré.

Mas no te olvidés
qu'en yendo pa" ayí,
terés que enseñarme
hablar guaraní.
Por áura ya sé
"che cuñataí"
que el hijo del diablo
fué un añamembuí.

Cuando vaya te yevaré
el regalo que te ofrecí
pa' que sepas, correntinita
que yo te adoro con frenesí.
Y si cruzo por Curuzú
te asiguro mei de acordar
de aquel cuento que vos me hiciste
cuando estuviste en la capital.

Yo siempre traté
"che cuñataí

contarte las penas
que dejaste aquí.
Mas como no sé
hablar guaraní
no habrá más rimedio
que dirme pa' ayí.

Mucho tiempo no ha de pasar
que a Corrientes tendré que dir
pa' decirle a una correntina
vos sos mi china, cuñataí.
Cuando vaya te yevaré
el regalo que te ofrecí,
pa' que sepa todo Corrientes
que yo te adoro con frenesí.

Mas no te olvidés
que en yendo pa' ayí
tenís que enseñarme
hablar guaraní,,
que no vaya a ser
"che cuñataí"
que ronde tus pagos
otro añamembuí.

Letra de: **Nicalás A. Trimani.**
Música de: **Magaldi-Noda.**

# Mañana es Domingo

(TONADA)

Mañana es domingo, dejad que me lave
despacito mama, con jabón de olor;
plánchame el pañuelo blanco que yo tengo
sacúdeme el traje que me dió el Doctor.
Mañana es domingo, para la madrugada
montado en mi mula, yo me perderé
cruzaré el arroyo, bajaré la cuesta,
y en la boca un canto que se canta así:

Chuncana serrana
de labios de grana
y aliento a cedrón.
La de ojos de fuego
que no atiende el ruego
de mi corazón.
Chuncana serrana
color de manzana
pintada con sol.
Te entrego mi suerte
por un beso solo
de tu boca, amor...

Mañana es domingo, jugaré a la taba,
y un asado rico yo saborearé,
pasearé a la tarde, con mi pañuelito
y hasta un regalito también le traeré
y al llegar la noche volveré a la sierra,
montado en mi mula, yo me perderé,
cantando a la luna, tal vez con tristeza
aquel canto lindo, que se canta así:
Chuncana serrana, etc.

Música de: **Magaldi-Noda.**
Letra de: **Arturo Lorusso.**

# Consejo de Oro

TANGO - CANCION

Yo era un purretito cuando murió mi viejo;
fué tanta la miseria, que mi viejita y yo,
comíamos llorando el pan amargo y duro
que en horas de mseria mi mano mendigó.
Mi pobre viejecita lavando ropa ajena
quebraba su espinazo al pie del piletón,
por míseras monedas con que calmaba apenas
las crueles amarguras de nuestra situación.

Fuí creciendo a la bartola, y a mis años juveniles
agarré por el camino que mejor me pareció...
me codié con milongueras, me atoré con copetines,
y el mejor de mis amigos cuando pudo me vendió.
De engreído me hice el guapo; me encerraron entre rejas
y de preso, ni un amigo me ha venido a visitar,
solo el rostro demacrado y adorado de mi vieja
se aplastó contra las rejas para poderme besar.

Por eso, compañero; por tantos desengaños,
no me convence nadie con frases de amistad;
hoy vivo con mi madre, quiero endulzar sus años
y quiero hacer dichosa su noble ancianidad.
¡Me siento tan alegre junto a mi madrecita!
es el mejor cariño que tiene el corazón.
Ese sí, que es un cariño que nadie me lo quita,
cariño que no engaña ni sabe de traición.

A usted, amigo, que es tan joven, le daré un consejo de oro
deje farras y milongas... que jamás le ha de pesar,
cuide mucho a su viejita, que la madre es un tesoro;
un tesoro que al perderlo otro igual no ha de encontrar.
Y no haga como aquellos que se gastan en placeres
y se olvidan de la madre, ni le importa su dolor;
que la matan a disgustos y recién, cuando se muere,
se arrepienten y la lloran y comprenden su valor.

Letra y Música de: **Arquímedes Arci.**

Este libro se imprimió en los
Talleres Gráficos Anglo-Argentinos,
S. R. L. — Rivadavia 763, Bs. As.

EDITORIAL BUCHIERI